

EVOLUCION HISTORICA DEL MOTIVO DE LOGRO DESDE LA PERSPECTIVA DEL GENERO

Ester Barberá
Maria José Cantero
Departamento de Psicología Básica
Universidad de Valencia

RESUMEN

La tendencia a conseguir las metas fijadas y la satisfacción consiguiente al logro de las mismas, se consideran motivaciones específicamente humanas cuyo aprendizaje se inicia muy temprano y se desarrolla siempre en continua interacción con la dinámica social generada en cada momento histórico. En la medida en que los roles sociales cambian, se modifican también los contenidos concretos asignados a este constructo motivacional. La progresiva incorporación de las mujeres al mercado laboral, así como su acceso masivo a los niveles superiores de la formación académica, son hechos constatables que han tenido y tienen profundas repercusiones sobre nuestras vidas y sobre los modos de organización social. Sin embargo, los múltiples cambios registrados en la concepción general del logro no han conseguido eliminar los significados diferenciales que este motivo tiene para las mujeres y los varones, ni los distintos papeles que el logro desempeña en sus vidas.

Durante muchos años, las mujeres han estado ausentes en la investigación básica sobre el logro y cuando más tarde se incorporan como sujetos experimentales aportan una información no siempre coincidente con la obtenida por los varones. Este hecho va a generar consecuencias importantes ya que, por un lado, los datos de las mujeres obligan a ampliar el concepto de logro para poder incorporar sus resultados, y por otro lado, va a posibilitar el desarrollo de una serie de hipótesis específicas sobre el desarrollo de este motivo en las mujeres.

Revisar la evolución teórico-metodológica que la motivación de logro ha tenido en psicología, analizándola desde la perspectiva de género, así como conocer la estructura psicológica que subyace a la percepción subjetiva que sobre el logro desarrollan los varones y las mujeres son los dos objetivos prioritarios de este análisis.

ABSTRACT

The tendency to reach the personal goals and the consequent satisfaction for their achievement are specific human motivations and their learning starts very early in our lives. The development of this motive occurs in interaction with social dynamic of the history. The social role transformations involve some changes on this motivational construct. The progressive incorporation of women to the labour market and their huge access to middle and higher education level are clear facts with enormous consequences in our lives and on the specific social organization structure. Nevertheless, the multiple transformations in the achievement general conception have not changed the different meanings this motive has for women and men, and the different roles that achievement has in the lives of each other.

For a long time, women are out of the achievement basic research and when, later on, women appear as experimental subject, they report some information not always similar to the information reported by men. This fact produces two important consequences: on the one hand, women's dates force to extend the achievement concept in order to include women's results. On the other hand, their inclusion will be able the development of specific hypothesis about women's achievement.

To review theoretical and methodological evolution of achievement in the psychological literature from a gender point of view, and to know the psychological structure and the subjective perception that men and women produce about achievement are the two main purposes of this analysis.

La investigación sistemática de la motivación de logro ha sido objeto preferente de atención por parte de la psicología. Desde el punto de vista teórico, el constructo "logro" ha posibilitado el desarrollo de formulaciones teóricas de tanto peso como la de McClelland (1951), el modelo de preferencia de riesgo de Atkinson (1958) o la teoría de las atribuciones causales de Weiner (1974).

El motivo de logro ha actuado, además, como un potente heurístico en la investigación psicológica. Bastantes análisis empíricos se han ocupado de relacionar el nivel de motivación de logro alcanzado con muchos tipos de comportamientos y actitudes. Por ejemplo, se ha comprobado que las personas que puntúan alto en logro presentan una mayor persistencia comportamental después de una situación de fracaso (Feather, 1966), eligen conductas de riesgo moderado (Atkinson, 1958) y prefieren ejecutar actividades difíciles después de conseguir un éxito (Feather, 1963). La motivación de logro se ha relacionado también con el desarrollo de variables cognitivas tales como las "expectativas", las "valencias" (Atkinson, 1958) o las "atribuciones causales" consiguientes a los éxitos y los fracasos obtenidos (Weiner, 1974). Todos estos descubrimientos han ido generando procedimientos de medida más o menos valiosos.

Pese al acúmulo de información registrada, la estructura motivacional del logro sigue presentando muchos aspectos desconocidos. En la actualidad, se sabe poco acerca de la relación existente entre la motivación de logro y variables demográficas tales como la raza, el sexo, la edad o la clase social. Se desconoce también la naturaleza y funcionamiento exacto de este motivo humano, su desarrollo inicial y posterior evolución. Se sabe que existen diferentes "estilos de logro", entendiendo por estilos diversos procedimientos a través de los cuales se consiguen la metas propuestas (Lipman-Blumen et al., 1983).

El significado del concepto logro tampoco parece unívoco. Para muchas personas logro significa afán por conseguir éxito, lo cual conlleva planificación de estrategias y acciones encaminadas al resultado y, sobre todo, el reconocimiento público y la valoración social de los resultados obtenidos. En otras ocasiones, sin embargo, el logro se concibe como un nivel interiorizado de méritos donde sobresalen más los componentes actitudinales que lo externo. Esta variabilidad significativa evidencia que se trata de un proceso motivacional multifactorial y de naturaleza compleja, que conlleva tanto características psicológicas estables (elección de tarea, persistencia y ejecución) como elementos situacionales variables y estilos particulares de logro.

El propósito que motiva este análisis consiste en revisar, desde la perspectiva de género, la evolución teórico-metodológica de la motivación de logro en psicología, estrechamente vinculada con la dinámica social generada en cada momento histórico. Durante muchos años, los distintos papeles sociales desempeñados por las mujeres y los varones han producido consecuencias trascendentales en relación al sentido que ha tenido el logro para unas y para otros y a la mayor o menor importancia que este motivo ha desempeñado en sus vidas. La incorporación decidida de las mujeres al mundo laboral, registrada durante las últimas décadas, así como su acceso a los niveles educativos superiores y su introducción en profesiones hasta ahora desempeñadas mayoritariamente o exclusivamente por varones son factores que pueden haber repercutido sobre el/los significado/os del logro. La interpretación de estos fenómenos puede ayudar a conocer mejor los procesos psicológicos involucrados en el desarrollo de esta motivación humana.

De acuerdo con estos objetivos, el material se ha estructurado de la siguiente manera. En la primera parte se revisan las principales hipótesis explicativas que han ido surgiendo para dar cuenta del desarrollo del motivo de logro en las mujeres. En la segunda parte se informa del proyecto de investigación que en la actualidad se está llevando a cabo en el Departamento de Psicología Básica de la Universidad de Valencia sobre percepción del sentido del logro para mujeres y para varones. Finalmente, se proponen algunas conclusiones y se sugieren perspectivas para la investigación futura.

1. HIPOTESIS EXPLICATIVAS SOBRE EL DESARROLLO MOTIVACIONAL DEL LOGRO EN LAS MUJERES

Durante muchos años las mujeres están ausentes en la investigación básica sobre el logro. Este concepto motivacional se define, en un primer momento, como una competición con un estándar de excelencia (McClelland et al., 1953). La orientación hacia el logro se aprende durante la infancia, al asociarse las sugerencias de logro con experiencias afectivas agradables y se concibe como una disposición de la personalidad, un motivo que está latente hasta que resulta estimulado por el medio ambiente. Utilizando el TAT como instrumento fundamental de medida, se empieza a explicar el impacto de este motivo en el comportamiento, a través de un mayor esfuerzo, una mayor rapidez y un nivel de ejecución más alto en determinadas tareas.

Con Atkinson, la teoría se amplía incluyéndose, junto con la tendencia a conseguir éxito, un motivo de temor al fracaso que inhibe la motivación de logro así como el comportamiento y cuya medida debe restarse a la motivación de logro inicial para obtener la puntuación resultante. Atkinson, además, considera que un estado de motivación existe cuando el motivo es provocado por la expectativa de obtener un resultado si se realiza una determinada acción. El estudio de la motivación de logro se incorpora así en el marco general de los modelos de Expectativa/Valencia (Mayor y Barberá, 1987).

Ni las puntuaciones del logro a través del TAT ni los estudios de validación del motivo mediante la actuación ofrecen resultados concluyentes en las primeras muestras experimentales compuestas por mujeres. Los datos aportados por las mujeres no parecen coincidir con los de los varones, en un primer momento. Lo cual obliga a modificar el concepto de logro a fin de poder incorporar los resultados de las mujeres, al tiempo que cuestionan la validez del TAT como instrumento generalizado de medida. Este cuestionamiento posibilita, además, la aparición de una serie de hipótesis específicas sobre el desarrollo de este motivo en las mujeres.

Las siete hipótesis que a continuación se describen se han agrupado cronológicamente en dos bloques:

1.1. De la década de los cincuenta hasta finales de los setenta

1) Hipersensibilización de las mujeres hacia el logro

Según esta hipótesis las mujeres obtienen puntuaciones muy bajas en logro con el TAT porque ya en "condiciones neutras" su puntuación era más alta que la obtenida por los varones en "situación estimulada" (Veroff et al., 1953). Este resultado se interpreta en términos de una hipersensibilización de las mujeres a las sugerencias de logro en el medio ambiente, de forma que la situación neutra se convierte para ellas en algo similar a la situación de estimulación. Si las mujeres alcanzan los niveles más altos de logro ante una situación neutra es imposible que aumenten sus puntuaciones ante una situación de estimulación del motivo.

2) Respuestas complejas a sugerencias masculinas y femeninas

De acuerdo con esta explicación, las mujeres presentan respuestas complejas, a menudo conflictivas hacia temas de mujeres en situaciones de éxito, las cuales interfieren con el uso de fotos de mujeres para conseguir imágenes mentales de logro (Veroff et al., 1953). Los primeros estudios de validación muestran que las tarjetas con sugerencias femeninas registran menos imágenes de logro para ambos sexos, a menos que la situación femenina sugiera una consistencia del logro con el rol femenino. El análisis concluye que tanto mujeres como varones manifiestan dificultad en pensar que las mujeres buscan el logro y se esfuerzan por conseguir metas de logro.

3) El logro de las mujeres está motivado por necesidades afiliativas

Según este planteamiento, las mujeres están motivadas prioritariamente por las necesidades de afiliación y de acuerdo con ello construyen el significado y funcionamiento del logro desde sus efectos sobre el éxito afiliativo (Hoffman, 1972). La literatura psicológica muestra como el único aumento en las puntuaciones de logro de las mujeres se da en situaciones que implican dominio de "lo femenino" (p. ej. excelencia en habilidades sociales) en las que queda garantizada la aprobación social (French y Lesser, 1964).

4) La hipótesis del miedo al éxito (Horner, 1972)

Tal vez sea esta la hipótesis más elaborada y sugerente respecto a la especificidad del motivo de logro entre las mujeres. La idea fundamental es que las mujeres, con más frecuencia que los varones, temen el éxito lo que inhibe la expresión de la motivación de logro en el comportamiento. M. Horner plantea que las formulaciones teóricas generales sobre el logro (McClelland, Atkinson, etc...) son incapaces de explicar los resultados experimentales de las mujeres respecto a sus logros más bajos. La teoría del logro debe ampliarse para dar cabida a estos hallazgos. La incorporación de "una motivación para evitar el éxito", motivación que actúa principalmente en las mujeres, intenta explicar el funcionamiento complejo del logro en ellas y sus diferencias respecto a los varones.

El motivo para evitar el éxito se considera una característica de personalidad estable, que se aprende muy temprano durante la infancia y que es característica de gente que espera consecuencias negativas del éxito, frecuentemente pérdida afiliativa. De ahí, su predominio entre las mujeres. El miedo al éxito aumenta en situaciones competitivas y tiende a inhibir el comportamiento de logro.

1.2. Investigación Actual (Décadas 80-90)

5) Hipótesis de las atribuciones causales diferenciadas en comportamientos de logro en mujeres y varones.

Esta teoría sostiene que, por regla general, los varones responsabilizan a "la capacidad" como el factor decisivo de sus logros, localizando con frecuencia las razones de sus fracasos en causas externas, tales como la mala suerte o la excesiva dificultad de la tarea. En las mujeres, sin embargo, los mecanismos de atribución no parecen actuar de forma idéntica. El juicio social de evaluar a las mujeres menos competentes que los varones tiene repercusiones sobre el autoconcepto, de manera que, a menudo, las mujeres sitúan en causas ajenas a ellas mismas (ayuda recibida o buena suerte) los motivos de los logros alcanzados, mientras que la falta de capacidad se interioriza como causa básica de los fracasos (Deaux, 1976).

Para una mejor comprensión del alcance de las atribuciones causales diferenciadas en base al género, Hansen y O'leary (1985) añaden que las cuatro adscripciones causales básicas: capacidad, esfuerzo, dificultad de la tarea y suerte no son psicológicamente independientes sino que actúan como causas compensatorias entre sí.

Capacidad y esfuerzo operan como elementos facilitadores de un alto nivel de ejecución. Si éste se mantiene constante y el nivel de esfuerzo aumenta, se supone que es porque la capacidad disminuye. Con respecto al nivel de dificultad de la tarea se produce un mecanismo de compensación similar. Si ante una actividad considerada muy difícil se consigue un éxito, se suele atribuir a alta capacidad y/o un considerable nivel de esfuerzo personal. En las mujeres, por tanto, las variables "facilidad de la tarea" y "suerte" suelen actuar como causas compensatorias que explican la falta de capacidad ante un logro.

Todas las hipótesis hasta ahora enunciadas presentan en común el carácter deficitario con que juzgan el desarrollo del logro en las mujeres. El punto de partida es el concepto de logro masculino (en tanto en cuanto se ha teorizado desde muestras experimentales mayoritarias de varones) con respecto al cual se evalúa a las mujeres, tratando de explicarse las diferencias encontradas como excepciones a la regla general del logro masculino. La teoría de las expectativas de rol de género aporta una perspectiva menos sesgada y más igualitaria en el reconocimiento y evaluación de los comportamientos de logro.

6) *Significación del logro por las expectativas de rol sexual (Sutherland y Veroff, 1985).*

Según esta hipótesis, las expectativas de rol de género condicionan los modos específicos de reconocer, interpretar y significar el sentido del logro. El desarrollo de expectativas diferenciales para varones y para mujeres explica las diversas concepciones del logro para unos y otras. A diferencia de las teorías anteriores, en ésta el razonamiento es similar tanto si se aplica a la situaciones de las mujeres como a la de los varones. No hay una perspectiva normativa (la del logro masculino) y otra excepcional (la que explica el logro femenino).

Las preocupaciones de logro de las mujeres se vinculan a las necesidades afiliativas mientras que las de los varones se relacionan más con las preocupaciones orientadas al poder, al impacto social y a la competición. La disparidad en los resultados se debe, en gran medida, a la influencia de las expectativas normativas de rol sexual. Los varones y las mujeres con alto logro se comportan de forma sexual estereotipada. Por tanto, los estereotipos de rol sexual diferenciado producen comportamientos y actitudes distintas. Además, la ciencia social ha contribuido, en gran medida, a perpetuar una consideración del logro en base a los comportamientos y actitudes tradicionales masculinas.

Markus (1990), sin embargo, considera que tanto "la hipótesis del miedo al éxito" como "la teoría de la conformidad con las expectativas de rol de género" resultan insuficientes para dar cuenta del desarrollo del logro en las mujeres. Ella sugiere la necesidad de un examen más exhaustivo acerca de las condiciones sociales de las mujeres, a lo largo del tiempo, para poder entender las contradicciones de la privatización histórica de los criterios de éxito y el precio que las mujeres han tenido que pagar por desafiar el principio de logro.

El análisis de Markus parte de las experiencias de éxito narradas por un grupo de ingenieras húngaras a principios de los años setenta y cuyo seguimiento llega casi hasta nuestros días. Los resultados ofrecen como rasgos más sobresalientes un perfil motivacional caracterizado por una concepción privada del éxito en general y una concepción intrínseca del éxito en la profesión. A pesar de tratarse de una profesión estereotipadamente masculina, un alto porcentaje de mujeres mencionan la satisfacción laboral intrínseca, consiguiendo al trabajo bien hecho o a la posible utilidad del mismo en las vidas de los demás.

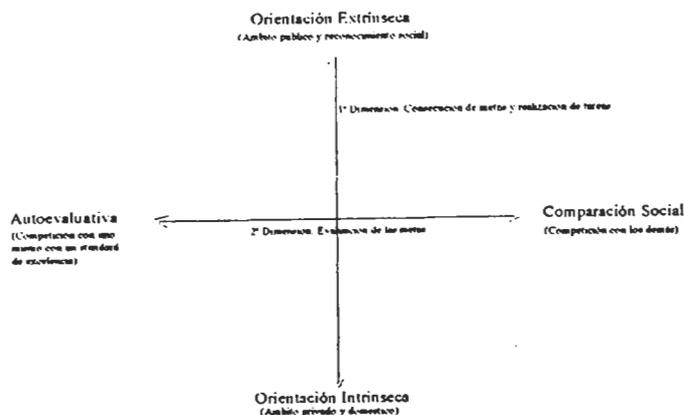
7) Las dimensiones de la motivación de logro

En base a las aportaciones anteriores, algunos teóricos (Veroff, 1977., Helmreich et al, 1980) han diferenciado tipos de motivación de logro, que suelen ser más característicos de uno u otro grupo sexual, y que son claramente relevantes para la investigación psicológica. Según el proceso de socialización de los varones, los aspectos de comparación social y de poder-dominio son cruciales en su proceso de individualización e inserción social. Para las mujeres, cuestiones intrínsecas como el trabajo bien hecho y los niveles autónomos de excelencia son fundamentales para su desarrollo (Sutherland y Veroff, 1985).

El modelo propuesto por Helmreich et al (1980) incluye dos dimensiones de logro independientes y bipolares (gráfico 1). Una va referida a la realización de actividades encaminadas a la consecución de metas. la otra dimensión se relaciona con la evaluación de las actuaciones. Los dos polos extremos en la primera dimensión van desde una orientación extrínseca, vinculada con el ámbito público y que implica siempre reconocimiento social de los logros alcanzados, a una orientación intrínseca. En la dimensión evaluativa el continuo va desde una orientación autoevaluativa hasta otra que implica la comparación social. Por lo general, los logros de las mujeres suelen ser intrínsecos y presentan niveles más autónomos al juzgar las excelencias de las acciones. Los logros de los varones, sin embargo, hacen referencia a actividades públicas que implican comparación social.

GRAFICO 1:

DIMENSIONES DE LOGRO
Basado en Helmreich y Spencer. 1.980 y Coria. 1.993



El estudio comparativo recientemente realizado por Coria (1993) analiza los significados y evaluaciones que mujeres y varones asignan al logro, a partir de sus experiencias de logro personales expresadas en entrevistas, talleres y grupos de reflexión. Los resultados de Coria presentan una coincidencia casi unánime respecto a la idea de que el logro supone la consecución de metas. Sin embargo, la coincidencia no es tan grande al delimitar cuáles son las metas concretas. Las metas de los varones se vinculan con el ámbito de lo público e implican, en mayor o menor medida, un protagonismo personal y un cierto reconocimiento social. Las mujeres presentan una dispersión mucho mayor al delimitar las metas de logro. En algunos casos tienen que ver con lo profesional y el sector público, en otros van referidas a la vida privada, vinculándose sobre todo con los afectos y la vida familiar. Otras veces, las narraciones hacen referencia a competencias exclusivamente personales. (Ver Cuadro 1)

Mujeres y varones también difieren en los temores vinculados al logro. Los dos temores más frecuentemente descritos por los varones son a no llegar a alcanzar una meta o a perderla tras haberla conseguido. En las mujeres predomina el miedo al enjuiciamiento público, al éxito y a los fantasmas de soledad y abandono que acompañan al éxito. A menudo éstos se representan como un conflicto entre logros profesionales y responsabilidades familiares. (Ver Cuadro 1)

**CUADRO 1:
CONCEPTUALIZACIÓN Y TEMORES VINCULADOS AL LOGRO EN MUJERES Y
VARONES (CORIA, 1993)**

CONCEPTUALIZACION	TEMORES
<p>VARONES Logro= consecución de metas vinculadas al: -ámbito público -reconocimiento social -protagonismo personal</p>	<p>VARONES -Temor a no conseguir logro -Temor a perder el logro tras haberlo tenido</p>
<p>MUJERES Logro= consecución de metas muy diversas: -profesionales y públicas -afectivas y privadas -estrictamente personales</p>	<p>MUJERES -Temor al éxito y al enjuiciamiento público -Temor al abandono y a la soledad.</p>

Coria llama la atención sobre el temor generalizado que presentan muchas mujeres ante cualquier situación que implique competencia. Mujeres activamente incorporadas al mundo laboral, político o sindical, que ocupan cargos y tienen responsabilidades en profesiones hasta ahora ocupadas por varones, rechazan sistemáticamente la competitividad, alegando las consecuencias negativas que la aceptación de los modelos masculinos puede generar en sus vidas. El afán de aspiraciones en la consecución de metas, concluye Coria, conlleva la aceptación de riesgos y la posibilidad de fracasar. Pero supone también la posibilidad de gozar y disfrutar de los beneficios derivados del logro.

2. PERCEPCION ACTUAL DEL LOGRO. APROXIMACION EMPIRICA

Si, según se ha comentado, el desarrollo de la motivación de logro está estrechamente vinculado con los procesos de estructuración social, es probable que las transformaciones acontecidas en los roles socio-sexuales durante las últimas décadas hayan tenido profundas repercusiones sobre el/los significado/os del "logro" y sobre el lugar que ocupa en el sistema de valores y normativa social.

Con el fin de examinar empíricamente la estructura que subyace a la percepción del logro en mujeres y en varones, se está llevando a cabo en el Departamento de Psicología Básica de la Universidad de Valencia un estudio, cuyos resultados preliminares

se exponen aquí para su consideración. El objetivo básico consiste en establecer las categorías que subyacen a las ideas intuitivas que sobre el logro tienen las personas que componen la muestra (Stewart y Stewart, 1981). Tras obtener esta información cualitativa, se procede a evaluar cuantitativamente las categorías extraídas, en una escala de uno a cinco.

Aunque el trabajo se encuentra, en el momento actual, en curso de realización, los primeros resultados obtenidos (Ver Tabla 1) presentan una estructura factorial que alude a dos concepciones diferenciadas acerca de la motivación de logro. Una primera concepción clásica, de larga tradición en psicología, que se corresponde con el perfil estereotipado del logro masculino y que se refleja en el Factor Primero. De acuerdo con esta concepción, la motivación de logro se entiende como *la tendencia a conseguir metas propias*, lo cual conlleva, según los componentes que saturan este factor, *un protagonismo personal* en el logro que se espera alcanzar, la referencia preferente a una *actividad de tipo profesional* con un cierto *reconocimiento social* de los resultados; se incluyen, además, una serie de *rasgos de personalidad* referidos a la ambición, dominio, independencia e individualismo, que se corresponden con el *estereotipo de género masculino*, según las clasificaciones de Parsons (1955), Bakan (1966), Bem (1974) y Spence y Helmreich (1978).

TABLA 1:
"AGRUPAMIENTO FACTORIAL DE LAS CATEGORIAS"

FACTOR 1	FACTOR 2
Metas altas	Persona digna de confianza
Ambición	Fiel a los principios
Afán de aspiraciones	Responsable
Triunfador	Interés por los demás
Objetivos a largo plazo	Autocontrol
Éxito profesional	Carácter reflexivo
Motivación	Realista
Capacidad de liderazgo	Creativa
Luchador	Nivel de esfuerzo
Reconocimiento público	Estable emocionalmente
Objetivos claros	Organizado
Inteligente	El fin justifica los medios
Nivel de estudios	
Autoestima	
Fluidez verbal	
Activo	
Dominante	
Nivel económico	
Nivel de esfuerzo	
El fin justifica los medios	
Individualista	
Independiente	
Organizado	
VARIANZA EXPLICADA 30,27%	VARIANZA EXPLICADA 20,58%

La segunda concepción supone una ampliación en el concepto de logro y se recoge en el Factor Segundo. Esta nueva conceptualización hace referencia, también, al *afán por conseguir las metas propuestas*, pero la diferencia radica en que aquí la meta se concibe como *un reto personal*, un desafío con uno mismo y en donde *la satisfacción* presenta un *carácter más autónomo e intrínseco*, que deriva de la superación de obstáculos presentes en el camino hacia el objetivo propuesto. Esta concepción del logro resulta bastante acorde con las percepciones que desarrollan las mujeres, según los

análisis biográficos de Markus (1990), correspondiéndose con el polo femenino en las dos dimensiones de logro del modelo de Helmreich et al., (1980).

Los análisis exploratorios, realizados sobre las puntuaciones factoriales para cada factor, parecen confirmar la idea de que se trata de dos concepciones diferenciadas sobre la motivación de logro y no de los dos polos opuestos de una única dimensión. Se han obtenido diferencias estadísticamente significativas entre las medias de los grupos que presentan alta y baja motivación de logro para cada uno de los dos factores, con puntuaciones medias más elevadas para el grupo de los muy motivados por el logro.

Respecto a la categorización de género, han aparecido diferencias significativas entre las puntuaciones medias de mujeres y de varones respecto al Factor Primero ($p=0,02$) pero no respecto al Factor Segundo ($p=0,42$). La percepción que se tiene de una persona con alta motivación de logro, según la primera concepción, es alguien con metas claras, bien definidas, dispuestas a conseguirlas al precio que sea, con recursos suficientes y cuya mayor satisfacción deriva del reconocimiento público y extrínseco de sus conquistas. Este perfil motivacional se corresponde fielmente con el modelo masculino y con los rasgos agente/instrumentales. Los resultados de nuestro análisis ratifican esta impresión, atribuyendo preferentemente a los varones esta idea de logro.

La estructura conceptual del logro que ofrece el Segundo factor es radicalmente distinta. El perfil motivacional describe a una persona con afán de logro como alguien responsable, autocontrolada y reflexiva, con estabilidad emocional y capacidad organizativa. Los resultados de nuestro análisis no permiten inferir una correspondencia de este perfil motivacional ni con el modelo masculino ni con el femenino. Tal modo de concebir el logro comporta importantes repercusiones tanto para la vida pública como para la privada y su desarrollo puede ser valioso para mujeres y varones.

3. CONCLUSIONES

En este trabajo, se han revisado algunas hipótesis acerca de la naturaleza, desarrollo y características particulares que presenta el motivo de logro en las mujeres. Entre las hipótesis consideradas, algunas han quedado ya obsoletas otras, por el contrario, responden a análisis muy recientes y utilizan métodos de trabajo bastante innovadores. Todas ellas han desempeñado un papel relevante en la psicología motivacional.

Desde una consideración histórica, hay que destacar el impacto que ha tenido la idea de que los roles sexuales influyen en el desarrollo de la motivación de logro, repercutiendo tanto en cómo el logro se motiva como en el sentido del logro y en el modo como este significado se traduce en comportamiento. La hipótesis del *Miedo al éxito*, pese a haber desempeñado un papel importante para la investigación psicológica, presenta un planteamiento deficitario del motivo del logro femenino. *La teoría de los roles socio-sexuales* revisa esta concepción y considera que los roles operan en el análisis de los datos de la motivación de logro para ambos sexos. Las especificidades se dan en el desarrollo del logro de varones y mujeres y ambos tratan de ajustar sus metas a las expectativas sociales de rol sexual. Este replanteamiento implica una concepción más igualitaria, en donde los logros masculinos no se perciben como norma y los femeninos como excepciones a la norma establecida, sino que ambos son igualmente valiosos para las respectivas adaptaciones sociales.

Markus, sin embargo, considera insuficientes tanto la hipótesis del miedo al éxito como la teoría de la acomodación al rol sexual, en la medida en que no dan cuenta de la complejidad que representa el desarrollo del logro para las mujeres, ofreciendo como alternativa la indagación en el significado histórico que la idea de logro ha tenido, desde sus orígenes hasta nuestros días, en general y específicamente el papel que el logro ha desempeñado en la vida de las mujeres.

En la actualidad, se mantiene *el significado plural del logro*. Al menos, dos concepciones diferenciadas se aglutinan en torno al rótulo común de logro. Una de ellas, de larga tradición en psicología, vincula el logro con el éxito social y con la evaluación extrínseca de resultados. Otra concepción, peor definida y estructurada según los resultados de nuestro análisis, apunta, sin embargo, hacia un sentido intrínseco del logro y una valoración más autónoma de los resultados.

Pese a las transformaciones sociales recientemente acontecidas y a la mayor flexibilidad en el contenido de los roles de género, investigaciones actuales (Markus, 1990; Coria, 1993) concluyen la persistencia de diferencias entre mujeres y varones tanto respecto a la conceptualización del logro en sí como en los temores que con él se vinculan. Los resultados preliminares de nuestro análisis relacionan la conceptualización clásica del logro con el estereotipo de género masculino; sin embargo, en la segunda conceptualización no han aparecido diferencias de rol sexual.

A la luz de los resultados obtenidos, consideramos que la investigación futura debe encaminarse a analizar el logro considerándolo no como un motivo aislado y cuya evolución transcurre de manera independiente, sino que se desarrolla en interacción con los valores sociales. La motivación de logro no es privativa de ningún género como tampoco los valores humanos son dominio exclusivo de los hombres o de las mujeres. Sin embargo, la invisibilidad social de las mujeres y su larga ausencia de la vida pública han contribuido a su exclusión como sujetos experimentales en la investigación empírica. Lo cual ha favorecido el desarrollo de una concepción unilateral e incompleta del sentido del logro. Desde esta perspectiva, planteamos la conveniencia de actuar en un doble sentido. Las mujeres deben aprender a aceptar la propia competencia como algo propio y valioso en sus vidas. La aceptación de riesgos, inherente a cualquier situación de logro, representa un desafío, pero supone también un proceso de enriquecimiento personal y valoración de las propias conquistas. Por su parte, los varones y la sociedad en general debe ir sustituyendo la idea esclerotizada y unilateral de logro como algo equivalente a éxito social por un concepto más intrínseco, autónomo y altruista. En último término, son las personas que los ponen en práctica y sus sistemas evaluativos correspondientes los responsables de que el proceso de alcanzar una meta se desarrolle con honestidad o, por el contrario, se anteponga a cualquier principio ético.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atkinson, J. (1958). Determinants of risk-taking behavior. *Psychological Review*, 64, 359-372.
- Bakan, D. (1966) *The duality of human existence*. Chicago, Rand McNally.
- Bem, S.L. (1974) The measurement of psychological androgyny *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 1974, 42, 155-162.
- Coria, C. (1993). *Los laberintos del éxito. Ilusiones, pasiones y fantasmas femeninos* Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Deaux, K. (1976). Sex and the attribution process. En J.H. Harvey, W.J. Ickes y R.F. Kidd (Eds.). *New directions in attribution research* (Vol. 1). New York: Wiley.
- Feather, N (1966). The study of persistence. En J. Atkinson & N. Feather (Eds.). *A theory of achievement motivation*. N. York: Wiley, 49-74.
- French, E y Lesser, G (1964) Some characteristics of achievement motivation in women. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 68, 119-128.
- Hansen, R.D. y O'Leary, V.E. (1985). Sex-determined attributions. En V.E. O'Leary; R.K. Unger y B.S. Wallston (Eds.), *Women, Gender and Social Psychology*. N.J.: Hillsdale. LEA.
- Helmreich, R.L.; Spence, J.T.; Beane, W.T., Luckner, G.W. y Matthews, K.A. (1980). Making it in academic psychology: Demographic and personality correlates of attainment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 896-908.
- Hoffman, L (1972). Early childhood experiences and women's achievement motivation. *Journal of Social Issues*, 28, 129-155.
- Homer, M. (1972). Towards an understanding of achievement related conflicts in women. *Journal of Social Issues*, 28, 157-175.

- Lipman-Blumen, J.; Handley-Isaksen, A. y Leavit, H.J. (1983). Achieving styles in men and women. A model, an instrument and some findings. En J.J. Spence (Ed.), *Achievement and achievement motives. Psychological and sociological approaches*. S. Francisco: W.H. Freeman and Company
- Markus, M. (1990). Mujeres, éxito y sociedad civil. Sumisión o subversión del principio de logro. En S. Benhabib y D. Cornell (Eds.). *Teoría feminista y teoría crítica*. Valencia. Ed: Alfons el Magnànim.
- Mayor, L. y Barberá, E (1987). Motivación cognitiva. Teorías basadas en expectativas y valencias. *Psicologemas* Nº 1, vol 1, pp. 51-86.
- McClelland, D.; Atkinson, J.; Clark, R. y Lowell, E. (1953). *The achievement motive*. N. York: Appleton Century Crofts, Inc.
- McClelland, D.C. (1951) *Personality*. New York: Willian Sloane.
- Parsons, T. y Bales, R.F. (1955) *Family socialization and interaction process*. N.York.: Free press of Glencoe.
- Spence, J.T. y Helmreich, R.L. (1978). *Masculinity and feminity. Their psychological dimenstons, correlates and antecedents*. Austin; Univ. of Texas.
- Stewart, V y Stewart, A (1981). *Business Applications of Repertory Grid*. Berkshire England: McGraw-Hill Book Company.
- Sutherland, E. y Veroff, J. (1985) Achievement motivation and sex-roles. En V.E. O'Leary; R.K. Unger y B.S. Wallston. *Women, gender and social psychology*. N.J.: Hillsdale. LEA. pp. 101-128.
- Veroff, J.; Wilcox, S. y Atkinson, J. (1953). The achievement motive in high school and college age women. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 48, 108-119.
- Veroff, J. (1977) Process vs impact in men's and women's achievement motivation. *Psychology of women Quarterly*, 1, 228-293.
- Weiner, B. (Ed.) (1974) *Achievement, motivation and attribution theory*. Morristown, N.J.: General Learning Press.